

Tiempo de conversión, trance en proceso...

El guerrero decide su libertad
suspende el entropaso
así posterga la prisa de la muerte.



Concordancia de flujos animales
instintos de amor que se revientan.



Rodar la conciencia en escaleras
galaxia de poeta en éxtasis de letras.



Sangre de arpa en el vientre de la tarde
en su blancura de hembra-poseída.



No desertar
formular de un zarpazo el intersticio
la gota de arte
habitar el dilema aún en disolvencia
ser el ojo espiral del holograma.



Voz-que lame
lluvia espesa de flores que empujan la ventana

una rebanada de dios de desayuno
un poema que sangra mandarinas
una ciudad de agua a media luna
ecuaciones que sangran las visiones.



Voy de regreso a mí
y te me apareces.



Saxofones en gritos de pantano

en coagulación toco la alquimia

eléctricas alteraciones en mis letras
la existencia toda se licúa.



Penetras el poema mejor
mientras más me silabeas.



Sigo a la orilla de la página
colgando del labio de los dioses
buscándome en la frase
en el aire.



Te suelto
un llanto azabache rasguña los suburbios de la melancolía.



Pocos saben leer el poema del teamo.



Música-mineral en la desnudez geométrica del verbo

destinos mordiendo otros destinos
seduciendo mis brújulas
lamiendo mis bitácoras

la libertad acecha
conoce mis instintos
trepa hasta la cima de mi sombra.



Voy por mí
me veo a lo lejos
colgada de un charco en la banqueta
con los ojos brillando de sol negro

con mis cielos mordiendo caracoles.



No respiro para no hacer ruido y no asustarme
mis sandalias susurran a la calle
idealizo el camino en que no he ido
me oigo reír con voz de principita

abundancia es el tiempo en que me miro
la certeza de ser en este libro
menos hambre y más hembra en cada imprenta.



Mi lengua de salamandra lame culpas de óxido en los techos
el polvo sabe dulce y destila un licor de tiempo

transmutaciones fluyen hacia adentro
la madre pelea con la hembra en un túnel de espejos
cortinas de fuego caen vertiginosamente del cielo
huele a profecía
a onceavo mandamiento.



Avanzar hacia mí ya sin regreso.

